



El Difícil Arte de Confiar En Dios

Tiempo de Adoración

¡Cuán grande es tu bondad, que has guardado para los que te temen, Que has mostrado a los que esperan en ti, delante de los hijos de los hombres!
Salmos 31:19

PUNTO DE PARTIDA

¿Alguna vez te has preocupado de más o en vano por alguna situación o problema? ¿Qué aprendiste de esa situación?

Lectura

Mateo 6:25-34 (RV 1960)

²⁵ Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? ²⁶ Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ²⁷ ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? ²⁸ Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; ²⁹ pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos.

³⁰ Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? ³¹ No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? ³² Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. ³³ Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. ³⁴ Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.

Para Meditar y Aplicar

Este es uno de los pasajes mas maravillosos y alentadores que el Señor Jesucristo dio a sus discípulos para mostrar el amor y el cuidado que Él ha tenido para toda Su creación, y más aún, Su fidelidad para con cada uno de nosotros (Gn. 8:22).

De igual manera, hoy en día estas palabras nos alientan a disponer nuestro corazón para aprender a confiar plenamente en Dios Padre y buscar hacer Su voluntad.

Veamos Cuatro pasos para dominar el difícil arte de confiar en Dios:

1.- Observa (vs. 26, 28). Las palabras clave en estos versos **Mirad, Considerad**. Fíjense el arte de vivir con sabiduría de ciertos animalitos y aprendamos de ellos en nuestro diario vivir, no nos enfoquemos solo en las cosas tangibles las cuales nos llenan de preocupaciones constantes y afanes sin número (**Pr. 30:24-28**).

2.- Haz las preguntas. ¿Qué cosas me están causando ansiedad en la actualidad? ¿Estoy confiando en Dios por la respuesta? Dios ya proveyó todo para esta vida y para la eternidad, donde no habrá preocupaciones, escasez, ni afanes. Estamos aquí para anunciar las virtudes de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz (**Mt. 6:26-28; 1 P. 2:9**).

3.- Confía. Es necesario confiar en Dios. El Padre conoce nuestras necesidades y tiene el poder para suplirlas, ninguna de nuestras soluciones son mejores que las de Dios. A veces nos afanamos por cosas que creemos que están a nuestro alcance (comida, vestido, etc.) y en otras, por cosas que están fuera de nuestro alcance (seguridad, salud, paz, etc.). El Señor nos manda a no afanarnos. El afán produce ansiedad, la ansiedad, estrés, el estrés enfermedad y la enfermedad, muerte. Si lo anterior fuera la expresión de una fórmula, lo mejor sería: La confianza trae paz, la paz trae gozo, el gozo trae salud y la salud, vida (**Mt. 6:29-32; Sal. 139:4; Fil. 4:6; Sal. 4:8; Sal. 16:9**).

4.- Pon tu mirada en la eternidad. Buscar el Reino de Dios es buscar Su voluntad y Su propósito en nuestras decisiones y situaciones diarias. El mismo Señor Jesucristo buscó hacer la voluntad de Su Padre (**Mt. 6:33-34; Mt. 6:10; Lc. 22:41-42**).

¿Estás buscando el Reino de Dios (Su propósito y orden) en tus decisiones y problemas diarios?

¡Decídetes a confiar en Dios!

Oración

Gracias Dios Padre, por tu fidelidad y cuidado en todo lo creado, tu gran amor por medio de Jesús y tu presencia a través de tu Espíritu Santo en nosotros. Ayúdame a aprender a confiar en Ti; en Jesucristo. Amén.